



DESMONTANDO MITOS II

Mitos de la lactancia materna, falsas creencias que afectan al bebé.

Son tantas las suposiciones, comentarios y falsas verdades que acompañan a la Lactancia Materna que debemos remitirnos al artículo anterior para seguir desgranando los inmensos bulos que acompañan a este acto. Suponemos que muchas veces no somos conscientes de la verdadera fuerza de nuestras palabras, tanto en positivo como en



negativo y hasta qué punto puede afectar al comportamiento y sentir de quién recibe nuestra “anotación”. Esta acción es magnificada cuando lo arrojamos sobre los padres, que en la búsqueda de proporcionar el mejor cuidado a su bebé, se empapan cual esponjas de toda información, independientemente de la vía de entrada. Echémonos las manos a la cabeza ante “verdades absolutas” como “no lo estás haciendo bien...”, “el

bebé pasa hambre...”, “esta leche no alimenta...”, y un sinfín de comentarios que inundan a los padres de temores e inseguridades. ¿Por qué seguimos discutiendo ante los miles de estudios científicos de la OMS, UNICEF, Sociedades Pediátricas, etc, que avalan la Lactancia Materna? Y lo mejor de todo, ¿Por qué seguimos cuestionando la forma de alimentación natural de los mamíferos?

Cada vez que nace un bebé...





Hace unas semanas comenzamos a hablar sobre los falsos mitos que rodean a la lactancia Materna, en aquella ocasión hablamos de los mitos que englobaban a la madre y las características de la madre. En esta ocasión vamos a desmentir una serie de mitos que engloban al bebé, hay muchos más, pero en esta ocasión hemos elegido con los que más nos hemos encontrado en nuestras consultas:

Los niños deben vaciar los dos pechos:

A medida que el bebé va vaciando el pecho va obteniendo gradualmente más cantidad de grasa, encontrándose al final de la toma la mayor cantidad de ésta, aportando así más calorías a su alimentación. Es por esta causa que el niño debe terminar de tomar el primer pecho antes de ofrecer el segundo. Algunos niños toman sólo un pecho en cada toma hasta que son mayores.

Los niños que maman tumbados tienen infecciones de oído:

No hay evidencias científicas que avalen que las posturas en que mame el bebé influya en las infecciones, además la leche materna posee células del sistema inmunológico, anticuerpos e inmunoglobulinas lo que hace que tenga menos probabilidad de desarrollar infecciones.

Los niños obtienen toda la leche que necesitan en los primeros 5-10 minutos:

La eficacia del vaciado depende de la correcta posición de la boca y de la potencia de la succión. Muchos bebés mayorcitos pueden tomar la mayor parte de su leche en los primeros cinco a diez minutos, esto no es generalizable a todos los niños. Los recién nacidos, que apenas están aprendiendo a mamar, no siempre son tan eficientes al pecho y a menudo requieren mucho más tiempo para comer. Hay permitir que el niño mame hasta que se suelte él solo.

El niño no sufre la confusión tetina-pezón:

Las técnicas de alimentación no son las mismas cuando el bebé succiona una tetina que cuando succiona un pecho, la colocación de la boca no es igual. Con el biberón chupa como si fuera una pajita y utilizan la lengua para parar la caída de la leche, y cuando se alimentan del pecho la colocación de la lengua es diferente, ésta la utilizan para presionar la mama contra el paladar para hacer que así salga la leche. Por lo tanto sí que puede producirse una confusión en el bebé, sobre todo al principio cuando la lactancia no está bien establecida, y producir problemas tales como las grietas.

Cada vez que nace un bebé...





Algunos niños son alérgicos a la leche materna:

La leche materna es la sustancia más natural y fisiológica de la que el bebé se puede alimentar. Las reacciones alérgicas las producen proteínas extrañas que han pasado a la leche a través de la alimentación de la madre. Esto se remedia fácilmente eliminando el alimento ofensivo de la dieta materna durante un tiempo.

Pesar a los bebés todas las semanas para controlar la producción de leche:

Esto sólo es útil las primeras semanas hasta confirmar que la lactancia materna está bien establecida y la madre reconoce las señales de hambre y saciedad de su hijo.

Después de éste periodo el peso ya no es necesario, basta con pesarle en las revisiones con el pediatra.

Los bebés prematuros necesitan aprender a tomar biberones antes de que puedan iniciar la lactancia materna:

Un bebé prematuro puede colocarse al pecho tan pronto como se encuentre estable. Es posible que le lleve semanas iniciar el agarre, pero el peso o edad gestacional no importan tanto como la disposición del bebé para succionar, determinado por sus movimientos de succión. En las ocasiones en las que el bebé necesite alimentación con algún suplemento hay maneras de administrársela sin necesidad de usar tetinas.

Éstos, junto con los del artículo anterior son sólo unos pocos de los muchos mitos que nos encontramos día a día en nuestra consulta, unos están relacionados con la edad, otros con las diferentes etnias culturales, otros con las creencias populares, etc, ahora está en nuestras manos tratar de desmentir todos éstos, que no es tarea fácil, porque la mayoría están muy arraigados a nuestra sociedad y así evitar los posibles problemas y preocupaciones que pueden acarrear en los nuevos padres.

Redacción: María Muñoz Bermejo

Carmen Pérez Habas

Cada vez que nace un bebé...

